

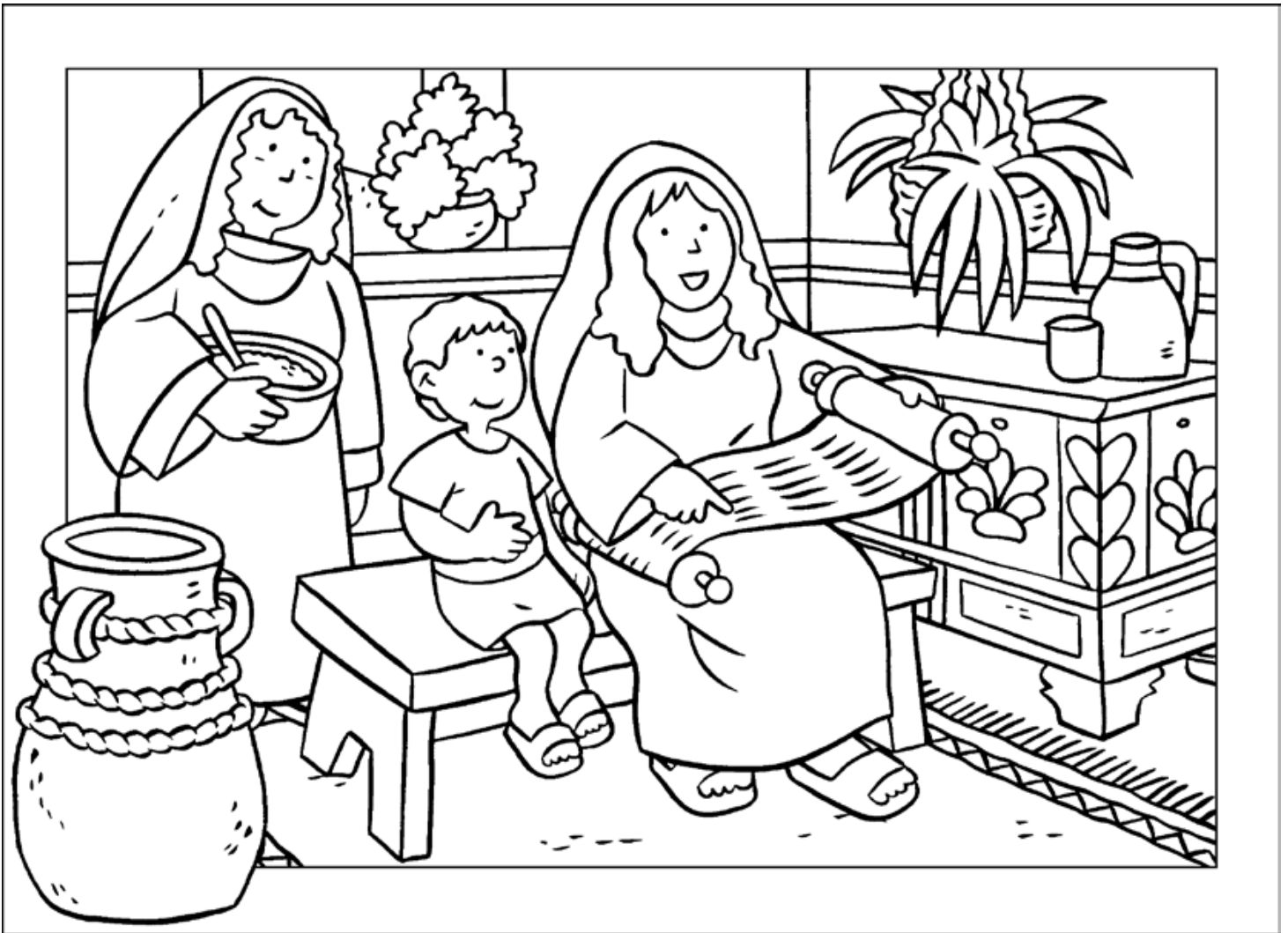
Enseña al niño cómo vivir correctamente

Basado en 1 Timoteo 4:12, 2 Timoteo 3:14-15 y Proverbios 22:6.

Mientras Pablo estaba prisionero en una cárcel romana, escribió a Timoteo, un joven a quien había enviado para fortalecer a la iglesia en una ciudad llamada Efeso.

La mamá de Timoteo, Eunice, y su abuela, Lois, le habían enseñado desde niño a leer y comprender las Escrituras. Pablo le escribió reconociendo la buena influencia que su familia había ejercido sobre él y recordándole: «sigue creyendo en las cosas que aprendiste y que crees, recordando quién te las enseñó. Desde niño conoces la Biblia, y eres salvo por creer en Jesús.» (Paráfrasis de 2 Timoteo 3:14-15.)

Aunque la tarea que le aguardaba a Timoteo no era sencilla, Pablo le felicitó animándole: «No dejes que nadie te desprecie por ser joven, sino sé un ejemplo en cómo hablas y enseñas, con un carácter amoroso, en espíritu, fe y pureza» (paráfrasis de 1 Timoteo 4:12).



Enseña al niño cómo vivir correctamente

Basado en 1 Timoteo 4:12, 2 Timoteo 3:14-15 y Proverbios 22:6.

Mientras Pablo estaba prisionero en una cárcel romana, escribió a Timoteo, un joven a quien había enviado para fortalecer a la iglesia en una ciudad llamada Efeso.

La mamá de Timoteo, Eunice, y su abuela, Lois, le habían enseñado desde niño a leer y comprender las Escrituras. Pablo le escribió reconociendo la buena influencia que su familia había ejercido sobre él y recordándole: «sigue creyendo en las cosas que aprendiste y que crees, recordando quién te las enseñó. Desde niño conoces la Biblia, y eres salvo por creer en Jesús.» (Paráfrasis de 2 Timoteo 3:14-15.)

Aunque la tarea que le aguardaba a Timoteo no era sencilla, Pablo le felicitó animándole: «No dejes que nadie te desprecie por ser joven, sino sé un ejemplo en cómo hablas y enseñas, con un carácter amoroso, en espíritu, fe y pureza» (paráfrasis de 1 Timoteo 4:12).